

EL OBRERO BALEAR

ORGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA BALEAR

NÚMERO SUELTO 5 CENTIMOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SINDICATO, 124

Preios de suscripción: En Palma 0'25 ptas. al mes—
na de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—
Paquete de 50 números, 1'00 pta.

AÑO XVI

NUM. 688

Palma de Mallorca 10 de abril de 1915

La correspondencia de Redacción diríjase á ANTONIO M. ALSINA
y la de Administración á BARTOLOMÉ LLANÉS.—No se devuelven
originales publicados y no publicados.

El Gobierno y las subsistencias

El Congreso Socialista Balear extraordinario celebrado el 5 del que cursa, se acordó cursar el siguiente telegrama al presidente del Consejo de ministros:

«Al Presidente Consejo Ministros.—Madrid.—Congreso Socialista Balear extraordinario acuerda protestar: Proyecto codificación ley Jurisdicciones, guerra Marruecos, pasividad Gobierno encarecimiento subsistencias, falta trabajo.—Presidente, Alsina.

Otro en igual sentido se mandó a *El Socialista* para su publicación.

El señor Dato contestó al telegrama transcrito con el siguiente:

«Alsina, presidente Congreso Socialista Balear.—Palma-Madrid, 6.—Presidente Consejo ministros.—Recibido su telegrama de protesta que considero infundada, pues la actuación del Gobierno es constante en problema subsistencias que en España tienen precio inferior al de la generalidad de los países neutrales, siendo notorias, por otra parte, disposiciones adoptadas para atenuar crisis económica que conflicto europeo ha planteado en todo el mundo.»

Después de esta contestación del jefe del Gobierno, en realidad uno no sabe a que atenerse, si dar crédito a lo que la Prensa de todos los matices publica o si creer en la afirmación del señor Dato.

Pero si nos atenemos a nuestros propios medios de información, circunscribiéndonos tan sólo a esta capital, vemos que los precios de las subsistencias han aumentado escandalosamente, sin que la Comisión provincial y autoridades locales, subordinadas del Gobierno, se hayan preocupado poco ni mucho en procurar el abaratamiento. Sobre los precios en las otras naciones no hay más que observar, que hasta en varios de los países beligerantes están a más bajo precio que en España.

En lo que se refiere a la crisis de trabajo, poco o nada han hecho esas mismas autoridades subordinadas del Gobierno, dándose el caso de que el Ayuntamiento de esta capital, no teniendo poco ni mucho en cuenta las extraordinarias circunstancias actuales tan pronto a despedido como a tomado obreros para el derribo de las murallas, en que da la espléndida retribución de SEIS REALES diarios.

Sin duda querrán disculparse nuestros editores y ello es verdaderamente imposible, ya que el Ayuntamiento no se ha abstenido de ningún gasto, por tanto, no puede apelarse al socorrido y manoseado pretexto de carecer de fondos.

Si es la Junta de Obras del Puerto, ha procedido de la misma manera que el Ayuntamiento, tomando obreros hoy para despedirlos mañana o parando las

obras, apesar de tener la caja repleta.

Y si en Mallorca la crisis de trabajo no ha tomado caracteres de extrema gravedad no ha sido por medidas que tan gratuitamente afirma el jefe del Gobierno se han tomado al efecto, sino por la circunstancia accidental de haberse encargado a los fabricantes de calzado de esta isla, la confección del calzado de militar francés, pues, de no haber mediado esta circunstancia la crisis en esta región habría sido tan aguda que entonces si que el Gobierno se habría visto obligado a tomar medidas, por más que creemos que habrían sido semejantes a las de Ceniceró.

Quedamos, pues, en que la protesta del Congreso está por demás fundada, aun prescindiendo de la odiosa ley de Jurisdicciones y de la infame guerra marroquí, que tan cuidadosamente ha dejado de mencionar el señor Dato.

EL BANCO DE ESPAÑA CALAMIDAD NACIONAL

Hace ya muchos años, el finado don Juan Sol y Ortega, dijo del Banco de España que «es la mayor de las calamidades de España».

Lo mismo han dicho recientemente en el Congreso desde Zulueta hasta Lacierva, pasando por Villanueva.

El catedrático de la Universidad Central don Andrés Ovejero, millitante en el Partido Socialista Obrero, hizo resaltar en el mitin del día 21 de marzo, celebrado en Madrid, que mientras el Banco Alemán reparte entre sus accionistas un 7 y medio por 100, y el de Francia un 12, el de España reparte un 22.

Sánchez Toca, uno de los hombres más calificados de la política dominante, a quien representa en el Ministerio su yerno el marqués de Lema, tiene impreso recientemente un libro titulado *Los Bancos de emisión y la guerra*, en el que se expone lo que hicieron los Bancos nacionales extranjeros de los países neutrales y beligerantes, y lo que dejó de hacer, para vergüenza nuestra el de España.

Recientemente se ha celebrado una junta general de accionistas del Banco de España, y en ella, uno de los principales accionistas que tiene en dicha institución grandes intereses, que es hijo político de Elduayen, fundador del Banco, pronunció varios discursos, en los que después de afirmar que, *dispuesto a servir a la patria jamás sería nuevamente consejero del Banco*, sentó las siguientes conclusiones: «Que el Banco no ha respondido en las presentes circunstancias, sino con noción muy vaga, a las funciones de Banco Nacional, que en sus actuaciones no encuentra eco el

sentir general de la nación; que algunas de las cuentas revela una administración poco celosa; que el Consejo no tiene previsto el modo de fabricar billetes por sí o de entregar este servicio a la industria nacional, con las garantías de una buena fabricación que evite las falsificaciones; que el Consejo de gobierno está en el caso de resignar sus poderes y presentar la dimisión de sus cargos a la Junta general para que ésta, usando de su soberanía reglamentaria, pueda patentizar al país, al rey y al Gobierno de la nación, que desea llevar a esos puestos a otros accionistas que, penetrados de cuáles son, a la hora presente, las verdaderas necesidades nacionales, armonicen, cual deben estarlo, los intereses públicos con los del Banco...»

Después de leer estos juicios que políticos burgueses de todas filiaciones hacen del Banco de España, los españoles todos tenemos que estar confor-

mes con que el Banco ese es la mayor calamidad de España; saca a ésta el jugo como Banco nacional y deja que España se muera de hambre.

LA VIDA

Se apagarán los soles, convertiránse los mundos en masa informe y las civilizaciones más poderosas se hundirán en el abismo de los tiempos.

Y en medio del caos continuará escuchándose el eterno latir de la Vida, que, fecunda siempre, modelará nuevos mundos, creará nuevos seres y engendrará nuevas luchas.

El hombre, que ha divinizado las aberraciones más monstruosas y ha convertido en dogmas indiscutibles los mayores absurdos, jamás ha divinizado la Vida, la obrera incansable que se ríe de todos los dogmas y de todos los dioses, porque ella es la sola creadora, la que jamás desaparece.

TABARRA

REFLEXIONES SOBRE LA GUERRA

NUEVAS FORMAS PACIFISTAS

Por LUIS ARAQUISTAIN

Tan malo como quedarse idealmente fuera de la guerra es sumergirse ciegamente en ella; tan nocivo como negarse a reconocer las diversas realidades nacionales que forman el fondo de la guerra es olvidarse de toda idea internacional. Ya se empieza a hablar de Socialismo nacionalista—la vieja idea de Lassalle—de un Socialismo en que por encima de los intereses ideales y materiales del proletariado del mundo entero se yergan los intereses de cada nación con su secuela de grandes aumentos en los ejércitos y las marinas de guerra. Del mismo modo que hay socialistas que extreman ahora, durante la guerra, su internacionalismo, hay otros dispuestos a extremar, después de la guerra, su nacionalismo. Los primeros prescinden de toda idea jurídica entre los pueblos, de toda noción de justicia o injusticia en las relaciones y conflictos internacionales; los segundos renuncian a toda idea moral que pueda ser raíz de nuevas y más fecundas relaciones jurídicas. Ambos errores revelan una carencia de espíritu histórico.

Ahora que estamos dentro de la guerra, es menester tomar la parte más justa o, si se quiere, menos injusta: por el momento, dejamos en suspenso nuestro internacionalismo; pero cuando pase la guerra, es necesario ser más internacionalistas que nunca, más pacifistas que nunca, más idealistas que nunca. Des-

pués de la guerra, vendrán para la gran familia proletaria universal amargos días de recriminaciones mutuas; laboriosa, penosa, desesperante será la tarea de soldar de nuevo la cadena rota del internacionalismo obrero. Pero cuando esta labor previa se realice, la conciencia internacionalista brotará más vigorosa, más clara, más imperativa. El pacifismo obrero no será, como hasta ahora, puramente verbal, inofensivo, *pacífico*, sino violento, revolucionario. En vez de manifestaciones tranquilas y de exaltaciones meramente retóricas en el mitin y en el periódico, habrá que recurrir a la conspiración, al tumulto, a la revolución, a cuanto haga falta para impedir a los gobernantes el quebrantamiento de la paz del mundo. Y si algún inepto teorizante alemán replica que hoy es imposible una revolución, porque basta una ametralladora en la boca de una calle para barrer mortíferamente a una muchedumbre de millares de personas, se le contrareplicará que a una ametralladora se responde con otra y que la clase obrera podrá revolucionarse armada con los armamentos más perfectos.

Lo primero que debe de hacer la clase obrera de Europa—por lo menos la de Europa—es juramentarse para no permitir que unas naciones aumenten sus armamentos con grave peligro para otras y que se apoderen de territorios coloniales con perjuicio de otros países. Si la clase obrera de un país se niega a

declarar por todos los medios la guerra a una política futura de armamentos y colonias, se la excluirá de la gran familia proletaria y se tomarán severas medidas con ella. El internacionalismo no será sino una vana abstracción mientras los diversos grupos nacionales que lo integran — los europeos especialmente no acepten con entera lealtad los siguientes compromisos:

1.º Todo Partido Socialista recurrirá a cuantos medios de violencia sean posibles para impedir que aumente los armamentos el gobierno de su país respectivo.

2.º Todo Partido Socialista combatirá por cuantos medios de violencia sean posibles cualquier política de expansión colonial. Esto no quiere decir que los Partidos Socialistas dejen de reconocer la importancia para la economía del mundo de explotar territorios dotados de riquezas naturales. Los Partidos Socialistas reclamarán con toda energía la internacionalización de todos aquellos territorios ultraeuropeos que hoy son motivo de ambiciones y codicias encontradas.

3.º Todo Partido Socialista se comprometerá solemnemente a resistirse por cuantos medios de violencia sean posibles a que su gobierno respectivo envíe un ultimatum a ningún otro gobierno, y en caso de declaración de guerra, a tomar las armas. Esto es lo que debió haber hecho el Partido Socialista alemán. Si alguna nación tiene compromisos de alianza con aquella que es la primera en enviar a otra un ultimatum, su Partido Socialista respectivo se resistirá por cuantos medios de violencia sean posibles a que el gobierno se haga solidario de la nación agresora, y si no puede evitarlo, se negará a tomar las armas. Esto es lo que debió de hacer el Partido Socialista de Austria. Esto es lo que en parte hizo el Partido Socialista italiano. En cuanto a los Partidos Socialistas de las demás naciones—incluyendo a la agredida, a las aliadas a ella y a las neutrales—apoyarán resueltamente a sus gobiernos respectivos para repeler e invalidar la agresión. Los Partidos Socialistas de los países neutrales, considerando que la paz es un derecho de todos y que todos están obligados a restaurarla a la mayor brevedad haciendo que la agresión fracase rápida y absolutamente, inducirán a sus gobiernos a intervenir del lado del país agredido, con objeto de acortar la guerra lo más posible y consolidar más firmemente la paz y el derecho internacionales. En caso de una guerra, esta política de la Internacional obrera determinaría estos tres efectos:

1.º En la nación agresora y sus aliadas se crearía su estado revolucionario que anularía o debilitaría la agresión.

2.º En la nación agredida y sus aliadas se produciría un estado de vigorosa unanimidad suficiente para esterilizar la agresión.

3.º La intervención de los neutrales —el ideal es que no hubiese neutrales— sería más probable en favor del país o países agredidos y así la agresión tendría, por lo tanto, más improbabilidades de éxito.

Una política de este género hubiera producido en la guerra actual las siguientes consecuencias: Alemania y Austria no hubieran tenido un pueblo unánime, lo que quiere decir que su

fuerza agresiva hubiera sido mucho menor; Francia, Inglaterra y Rusia hubieran mostrado más decisión desde el primer momento, lo que quiere decir que su fuerza defensiva hubiera sido mucho mayor; los países neutrales, los más importantes por lo menos, Italia, España y los Estados Unidos, por ejemplo, hubieran intervenido quizás en favor de los aliados, lo que quiere decir que la derrota de los agresores hubiera sido más segura y rápida.

En suma, he aquí las dos consecuencias finales de una política internacionalista así:

1.ª Una guerra de agresión tendría cada vez menos probabilidades de éxito.

2.ª Esto disminuiría y probablemente haría desaparecer las guerras.

Notas ferroviarias

La catástrofe de Frieira

El día 10 del pasado mes de marzo, cerca de la estación de Frieira, línea de Orense a Vigo, descarriló el tren correo, número 3, por desprendimiento de una trinchera.

El hecho fué el desprendimiento de una trinchera. Las causas, el incumplimiento de la disposición legal, que obliga a las Empresas ferroviarias a conservar en buen estado el camino de hierro, de modo que la circulación sea fácil y segura constantemente. Y las causas del incumplimiento de esta disposición legal, de este deber, que, si no fuera obligatorio por la ley, debiera ser cumplido por acto de humanidad, son el egoísmo mal entendido y la codicia mal aplicada.

Y los resultados han sido: una perturbación momentánea en los servicios ferroviarios de la Empresa; un material destrozado: **TRECE MUERTOS Y VEINTIUN HERIDOS.**

Y sobre estos resultados, otros más, y sin duda alguna de mayor gravedad: los grandes sufrimientos morales de las familias de las víctimas de la catástrofe y la desolada y desamparada situación en que habrán quedado algunas de las familias cuyos muertos eran en vida el sostén de los que hoy quedan desamparados.

Esto si la ley no se interpreta como debe hacerse, porque si la ley se cumple, la responsable de lo ocurrido es la Compañía ferroviaria, obligada a indemnizar a los heridos y a las familias de los muertos en el daño causado.

¿Se cumplirá la ley? Interesados en que se cumpla estamos todos. En cuanto somos y valemos nos ponemos a disposición de quienes quieran hacer que la ley sea cumplida; pero los más directamente interesados en que se haga justicia son los heridos y las familias de los muertos en esta catástrofe.

Como siempre que se ha tratado de actos de justicia y de velar por el interés público, las organizaciones obreras han figurado en primera fila. Ha ocurrido muchas veces que en la primera fila les han dejado las demás clases, y quienes, perteneciendo a las clases explotadas, nada hacen por mejorar su situación, por ignorar dónde están sus conveniencias e intereses.

Probablemente sucederá en este caso lo propio. La Compañía ferroviaria no dejará de procurarse silencios provechosos. Y la opinión general, pasada la primera impresión de la catástrofe, se olvidará de que continúan circulando los trenes con grave peligro de los que viajan.

La Federación de Sociedades Obreras de Orense hace un llamamiento a la opinión en una circular, en la que informa

de la catástrofe; advierte a todos de los peligros que hacen correr al público las Empresas ferroviarias, y pide se tome el asunto con el interés que reclama el instinto de conservación.

Además tiene por objeto la circular hacer que por todos sean formuladas las siguientes peticiones:

1.ª Que se aclare la ley actual respecto a casos fortuitos, señalando más concretamente cuáles son los absolutamente inevitables e inesperados; y que no estén clasificados como de fuerza mayor los desprendimientos de trincheras contiguas a la vía ni otros análogos, que la previsión y vigilancia pueden evitar, hállese o no se hallen las obras autorizadas y vigiladas por la División Técnica y Facultativa.

2.ª Que al personal técnico de estas Divisiones se le concedan más amplios medios de vigilancia y de hacer efectivos los castigos contra las Compañías por infracciones o defectos del servicio.

A la vez, que al mismo personal técnico se le señalen estrechas responsabilidades en los casos de siniestros en que aparezca poco justificada su gestión interventora.

3.ª Que se declare incompatible a dichos funcionarios para tener derechos de retiro o jubilación y estar al servicio particular de las Compañías ferroviarias como ingenieros-directores o empleados de alta categoría, sea por jubilación o por excedencia voluntaria.

4.ª Que en caso de accidente, los derechos de los empleados de la Empresa, y lo mismo los de los funcionarios del Estado, como son los de Correos, guardia civil, Intervención administrativa, Inspección facultativa, etc., de cualquier categoría, desde ingeniero-director a mozo de carga, no estén limitados ni neutralizados por ningún contrato, Montepío, Reglamento particular, ni por la ley especial para Accidentes del trabajo, y tengan, por lo menos, en caso de siniestro, los mismos derechos que cualquier viajero poseedor de billete.

Pero estas aclaraciones a la ley y estas reformas ninguna relación guardan con la responsabilidad evidente de la Compañía ferroviaria de Medina a Zamora y de Orense a Vigo por la catástrofe de Frieira.

La responsabilidad es indudable, y, con arreglo a la ley actual, deficiente y todo, la Empresa está obligada a indemnizar.

El caso de «fuerza mayor», aun considerada la elasticidad de la ley, no puede aplicarse a este accidente ferroviario.

En prueba de ello, tanto la Federación Obrera de Orense como la Sección ferroviaria de Vigo presentan hechos y aducen razones...

Pero es ya demasiado extenso este artículo para darlos a conocer, y lo dejamos para el que ofrecemos publicar después de éste.

El asunto se lo merece.

(De El Socialista).

¡SOLIDARIDAD!

El Comité de la Federación Nacional de Obreros Mneros, a las Secciones.

Nuestros compañeros de Río Tinto desde hace 14 meses luchan contra la odiosa compañía inglesa, sin que decaiga su amor a la causa de la emancipación. Apesar de los despidos injustificados, traslados, encarcelamientos, persecuciones y por último la crisis de trabajo, que allí más que en ninguna parte se deja sentir, pasando hambre ellos defienden sus médicos, practicantes,

hospitales y clínicas, pero si no se acude a la solidaridad dando ánimo a tan valientes campeones pudiera ocurrir que a la larga la compañía consiguiera lo que se propone, es decir, dar al traste con la organización. A este Comité no se le oculta que en las circunstancias actuales porque atraviesa la clase trabajadora en España no es la más a propósito para la solidaridad, pero aquellas Secciones que puedan debén mandar los donativos o préstamos a la siguiente dirección: Rafael Pelegino, Doctor Luciente, 19, Nerva (Huelva).

Al mismo tiempo, recordamos a las Secciones que, con arreglo a la acordado en el último Congreso, y consignado en el artículo 8.º de los estatutos reformados, la cuota trimestral que se ha de remitir a la U. G. T. desde 1.º de enero de 1915, es de 10 céntimos por federado, sin excluir a los parados, enfermos, ausentes y suspensos, pagando, por tanto, la cuota confederal todos los asociados, sin ninguna excepción.

El Comité

Bilbao 28 de marzo de 1915.

Sobre la guerra

La votación de los presupuestos en Alemania

Ha producido escándalo un discurso pronunciado en el Reichstag por el diputado socialista Ledebour que sigue el camino de Liebknecht.

En la sesión siguiente se trataba de aprobar el presupuesto de guerra para las colonias.

En la tercera lectura el diputado Scheidemann, jefe del grupo socialista declaró que el mismo votaría el presupuesto como lo había hecho el 4 de agosto y el 2 de diciembre. Pero a un diputado conservador no le pareció suficientemente explícita la declaración puesta que en ella no se condenaba la actitud de Ledebour, lo que obligó a Scheidemann a dar explicaciones que levantaron tempestades de aplausos en toda la Cámara.

Treinta y dos diputados no votan

En la votación del presupuesto general abandonaron el salón para no emitir su voto 30 diputados del grupo socialista.

Liebknecht y Rühle permanecieron sentados, y votaron en contra.

Esta abstención de 30 socialistas, entre los que se encuentran Bernstein, Haase y Ledebour, y el voto en contra de Liebknecht y Rühle, ha producido gran impresión en toda Alemania, pues empieza a verse el cambio que en la actitud de gran parte de los socialistas significados se está produciendo.

El hecho de Bernstein y Haase, defensores de la actitud tomada el 4 de agosto por la mayoría del grupo se hayan abstenido de emitir su sufragio tiene un gran valor sintomático.

La actitud del "Vorwaerts"

El discurso de Ledebour en el Reichstag ha producido vivísima indignación entre los elementos burgueses de Alemania, cuya prensa ha llegado a calificar las declaraciones del diputado socialista de delito de alta traición.

El órgano de la Democracia-Social trata de defender a su correligionario de esa

Trabajadores, Suscribidos a «El Socialista» diario.

cusación injustificada tratándose de una discurso muy mesurado.

Discusiones socialistas

Las polémicas entre los socialistas de las diversas tendencias continúan produciéndose a diario. El diputado socialista Haenich afirma que en la reunión del grupo parlamentario que precedió a la sesión del Reichstag, la división de opiniones fué muy profunda: unos querían la continuación de la política aprobada el 4 de agosto, mientras que otros afirmaban la necesidad de un movimiento lento pero continuo contra esta política. El acuerdo sobre este punto fué imposible, pero la diversidad de criterio se mostró más intensa al tratar de la marcha de la guerra.

Una manifestación pacifista

El corresponsal de L'HUMANITÉ en la frontera suiza comunica que el 18 de marzo se ha celebrado ante el Reichstag, una gran manifestación contra la guerra, en la que tomaron parte muchas mujeres.

Los manifestantes gritaron ¡viva la paz! ¡viva Liebknecht!

Las autoridades han prohibido terminantemente a la prensa alemana dar cuenta de esta protesta popular.

ACCIÓN SINDICAL

Sobre la huelga de obreros zapateros de Alaró

Como ya indicamos en el número anterior se había declarado la huelga general del oficio en Alaró, se hicieron los trabajos oportunos para obtener la solidaridad entre los compañeros de los demás pueblos y, al efecto se nombraron 3 comisiones para ir a Santa María, Consey y Binisalem en demanda de apoyo moral y material, cuyos trabajos se han visto coronados por el éxito apetecido, esto es, que tanto los zapateros de Con-

sell, Santa María y Binisalem se pusieron a nuestro lado en todo y por todo. Se mandaron telegramas a Lluchmayor y Alayor, Mahón y a Inca, contestando todos que estaban dispuestos a hacer cualquier sacrificio por el movimiento de Alaró, porque están convencidos de que nuestra obra es la suya, nuestro triunfo es su triunfo, y para que se vea que es un hecho la solidaridad de los obreros zapateros de las islas Baleares, a continuación insertamos datos que lo demuestran.

«Alaró-Mahón, 30 marzo a las 23.—Enterados telegrama; trabajaremos vuestro favor ampliad detalles.—Sociedad zapateros.»

Al efecto se había escrito una carta ampliando los detalles del movimiento.

Se recibió otro telegrama de Alayor que dice así:

«Alaró-Alayor, 31 marzo, a las 8.—Reunidos en magna reunión acordamos esperar datos de vuestra declaración huelga.—Presidente, Oliver.»

Para que nuestros caros lectores puedan formarse idea de como se a entrado en vías de arreglo, insertaremos a continuación las bases presentadas por los obreros zapateros de Alaró a sus patronos, que son como siguen:

«Ateniéndose el gremio de obreros zapateros de Alaró al oficio cursado a la Alcaldía de este pueblo en 30 del mes de marzo próximo pasado, y teniendo en cuenta que el no haber hecho honor a su firma en el compromiso que los fabricantes tienen contraído con la Sociedad «La Recompensa del Obrero», es motivo suficiente para desconfiar en adelante de cuantas palabras empeñen ante dicha Sociedad, ésta entienda que para dar solución al conflicto pendiente y garantizar la armonía en el porvenir, dichos fabricantes deben sujetarse a lo siguiente:

»1.º Pagar como indemnización a la mentada Sociedad, la cantidad equivalente a los jornales perdidos por los obreros en huelga y demás gastos de la misma.

»2.º Que sin nueva avenencia entre fabricantes y obreros los precios que deberán regir sobre el calzado de munición

ron que era una cosa buena, y se la apropiaron. Desde entonces, la guerra se hizo en nombre del ideal religioso, y no se encuentra ya cosa más infame. La espada es una cruz pequeña y aguzada, en la que se crucificó «todo lo que era noble en la tierra».

»El tiempo del imperio de la Iglesia fué el tiempo del imperio de la guerra. Por lo tanto, fué el tiempo del estancamiento de toda civilización. La Iglesia y el Ejército estaban compenetrados en el mismo desolador y criminal destino. En ambos se verificó el milagro de la transubstanciación. Jamás se persiguió tan encarnizadamente el pensamiento. Cuando en un cerebro destellaba una idea grande, la Iglesia la maldecía; el Ejército la aplastaba. A veces la Iglesia y el Ejército se reñían mutuamente... Pero se unían inmediatamente en la obra común, la de abrogar todo pensamiento redentor, en cuanto se le veía aparecer en cualquier parte. Este dualismo inhumano, encarnación de toda bestialidad y de toda abominación, ¿qué civilización hubo de llevar jamás con las armas? ¿Quién pudiera sostenerlo de buena fe, que no mereciera ser considerado como un loco o un malvado de la peor especie?

»Estamos en los tiempos que señalaba la fantasía del autor de *El amo del mundo*. —Bençon—, en 1907, para que empezara la transformación. ¿Hay síntomas siquiera de que la burguesía empiece su evolución? Ninguno. El Congreso de La Haya

serán los mismos ya extipulados en contrato escrito y firmado por patronos y obreros:

»3.º Que se extipule otro contrato escrito para el calzado del continente y demás a el semejante, con precios proporcionales a los de Palma.

»4.º Que los fabricantes de Alaró no puedan facilitar trabajo a ningún obrero que no esté asociado a «La Recompensa del Obrero», o la de igual índole que exista en la localidad de su residencia.

»5.º Si esta Sociedad comprendiera que una vez solucionado el actual conflicto los patronos ejercieran represalias o venganzas contra ninguno de sus asociados, aprovechará cuanta ocasión y medio esté a su alcance para defender y reparar los ultrajes que se infieran.

»6.º Lo contenido en estas bases caso de ser aceptado por los fabricantes estará en vigor por espacio de tres meses, a partir de la fecha en que sea convenido por ambas partes.—Alaró 1 de abril 1915.»

Como se ve estas bases son muy radicales, pero hay que tener en cuenta, que el modo de proceder de los patronos exige que se les conteste así.

A las bases anteriores que los obreros presentaron a los patronos estos contestaron con las siguientes:

«En contestación a las bases que con esta fecha nos ha presentado esa Sociedad obrera, los fabricantes tienen a bien contestar lo siguiente, al objeto de dejar ultimado el conflicto y garantida la seguridad del cumplimiento. A la primera y segunda decimos que el ánimo de solicitar de la misma la rescisión del compromiso que tenemos con esa Sociedad, no se trataba más que procurar la armonía entre ambos para defender la situación precaria que se ha presentado y venimos atravesando y en atención a las actuales circunstancias conocidas por parte de ambos, por ser público y notorio, consideramos debemos hacer todos un esfuerzo para continuar armónicamente y si por parte de los obreros de esa Sociedad, que no dudamos han de entrar en las consideraciones del caso y entienden que durante quince días, para que todos podamos ver despejada dicha situación, re-

es una farsa inmundada. Francia acaricia sus sueños de reconquistar Alsacia-Lorena... Alemania aumenta su armada y su ejército incensantemente... Inglaterra... se conserva en una arrogante defensiva. Los pequeños estados balcánicos acaban de destrozarse en una lucha feroz, bajo las miradas de las grandes potencias que, como en un negocio de bolsa, tenían importantes intereses arriesgados en la jugada sangrienta... Italia guerrea cruelmente en la Tripolitania, Marruecos es también, actualmente, una palestra donde la civilización europea sostiene miles de hombres entregados a la irracional ocupación de matar y morir. Esta es la obra civilizadora de estos tiempos. Esta es la obra que pone de manifiesto que el medio capitalista es incompatible con la civilización.

»... llamar a la guerra vehículo de la civilización es lo mismo que decir que la peste es el vehículo de la salud.

»Ya lo hemos dicho, y tenemos que repetirlo: el mundo capitalista invade pueblos atrasados, no para ponerlos a su nivel—¡qué desvergonzada hipocresía el sostenerlo!—sino porque tiene una necesidad material y egoísta de esa expansión para su mejor desenvolvimiento.

»Dicho que el estado social presente no es la civilización, está muy lejos de serlo, queda afirmado por esta razón misma que la guerra no puede ser transmisora de lo que no existe. Pero llevando más allá el pensamiento, aun cuando la

ducir el precio a nueve y medio reales y ocho y medio respectivamente las clases señaladas en el compromiso, en vez de diez y medio y nueve y medio que está estipulado

»A la tercera haremos constar que los precios para el calzado del continente que se fabrique, mientras dure la actual situación, no serán rebajados de como se venían pagando anteriormente.

»A la cuarta creemos prudente dejar al proceder de la Sociedad el que procure que todos los oficiales pertenezcan a la misma y veríamos con gusto fuese con la debida armonía.

»A la quinta decimos no está en el ánimo de ninguno ejercer represalias, ni venganzas de ninguna clase.

»De conformidad estas bases, se extenderán por triplicado.—Alaró 1 de abril de 1915.»

Examinadas las anteriores bases se acordó por unanimidad dejarlas al estudio de la Sociedad hasta el día 4 del que cursa, para ponerse de acuerdo y estudiar el actual momento porque atraviesa la industria del calzado de munición extranjero e inteligenciarse con los compañeros de Lluchmayor, que también estaban amenazados de rebaja en los precios del ante dicho calzado.

Los compañeros de Lluchmayor acordaron presentar las siguientes bases a sus patronos:

«Reunidos los obreros zapateros el día de ayer al objeto de resolver si cabía o no anular el contrato estipulado entre patronos y obreros, en lo que se refiere al calzado de militar extranjero, por unanimidad acordó lo siguiente:

»1.º Mantener en todas sus partes el susodicho contrato, siempre y cuando por parte de los patronos, no presenten una causa mayor documentalmente justificada, que patentice de una manera clara, que una transacción por parte de los obreros en este asunto, vendría a salvar la actual situación facilitando a la industria su vida normal.

»2.º Que caso de venir esa demostración documentada que determinara modificaciones en el contrato convenido, éstas fuesen de carácter puramente transi-

civilización existiera en un grado altísimo, tampoco podría transmitirla la guerra. Esta, y las instituciones que viven por y para ella, se alimentan y se sostienen precisamente de todos los elementos de barbarie que impiden el advenimiento de la civilización verdadera.

»La guerra es la imposición de la injusticia. Para imponer la justicia a un pueblo, ¿qué necesidad habría de castigarle? Con mostrársela nada más, bastaría para que la acogiera y la amara nadie rechaza el bien. ¿Qué hambriento mordería la mano que le ofrece el pan? ¿Qué pueblo repelería bélicamente el ofrecimiento del pan espiritual que es la justicia? En cambio, como es propio instinto en el hombre rebelarse contra el mal, contra la dominación de otros, contra lo que atenta a su libertad, contra lo que es opuesto a su concepto de lo justo, ha habido que obligarle a aceptar estos daños por medio de la fuerza. La guerra ha cumplido esta misión.»

Pongo punto a esa larga, pero necesaria reproducción, con estas diez palabras:

«Nuestros nietos maedecirán la guerra en nombre de la civilización.»

«Por lo demás», compañeras y compañeros, en punto al temor del militarismo teutón o prusiano, dice, después de recordar lo que del militarismo en conjunto he dicho hacia el final del capítulo II, que el militarismo es uno e indivisible en toda la Humanidad,—como nosotros, el proletariado—, y que si en las demás

E. Montferrer Noé

FRENTE a la Gran tragedia

(Conferencia que no se ha leído aun, pero que se puede leer ya.)

tirse, que no pudo conseguir Alejandro, que no llegaría a realizar Carlo Magno, que no habría de rematar Napoleón. Fué emporio de civilización, aunque era emporio de poder. Pero aquella civilización cuya se reflejó en alguna de los pueblos en que asentó su férreo dominio? He aquí una pregunta que habría que contestar de un modo bien sencillo, aunque no breve: abriendo ante sus ojos las páginas de la Historia del Derecho. Y a cuya contestación se podría poner simplemente esta pequeña réplica: La guerra no se ha hecho para extender el derecho, sino para anularle.

»Cuando los bárbaros del Norte... consumaron la destrucción de Roma, se encontraron con otro elemento civilizador: El cristianismo. Cristo... había dejado al morir únicamente una cola funesta; un símbolo. El lo dejó a los humildes, a los débiles. Pero los fuertes y los malos vie-

torio o temporal, o sea, que una vez normalizada la situación volviera a regir de nuevo el antiguo contrato.—Lluchmayor 4 abril de 1915.—El presidente, Antonio Cardell.»

Este acuerdo fué presentado a los obreros de Alaró, siendo estudiado por una comisión de Lluchmayor y por los zapateros huelguistas, quienes acordaron por unanimidad aceptar el acuerdo ante dicho con las modificaciones siguientes:

1.ª Pedir una indemnización a los patronos de 100 pesetas, para cubrir una mitad de gastos ocasionados por la huelga.

2.ª Que el tiempo de duración de la rebaja de un real por par del calzado de militar extranjero sea solamente por 15 días, terminados éstos regir de nuevo el contrato estipulado de que dimos cuenta en el número anterior y que los patronos se negaban a cumplir.

Aceptadas las anteriores bases por los burgueses se dió por terminado el conflicto.

¡Compañeros, obreros de todos los ramos, trabajadores de todos los oficios! ¡Adelante!, que una vez más se ha demostrado lo que puede la unión de todos los trabajadores, con la unión, compañeros, todo es posible, todo se alcanza porque nos acompaña la razón.

El Corresponsal

Los zapateros de Lluchmayor

El conflicto surgido hace días en la industria del calzado, ha quedado solucionado de una manera satisfactoria para los obreros; gracias a las acertadas gestiones de la comisión nombrada por la Sociedad.

El Corresponsal

EN LA "UNION PROTECTORA MERCANTIL"

Esta entidad, al objeto de difundir la cultura, ha organizado una serie de conferencias, dándose el lunes 5 la segunda de la serie por el joven y distinguido doctor don José Aguiló que debía disertar sobre el tema «Lucha antituberculosa».

El local de la indicada Sociedad se vió concurridísimo, abundando el bello sexo que dió nota simpática al acto.

No vamos a dar una detallada relación de lo expuesto elocuentemente por el conferenciante, sino que limitaremos a apuntar las ideas capitales vertidas por el conferenciante.

Las causas que producen la terrible enfermedad, dice, que son debidas en su mayor parte a la miseria y al alcoholismo.

Expuso los esfuerzos que en Inglaterra se han hecho para atajar los progresos de la enfermedad, detallando las severas medidas higiénicas tomadas a tal efecto, saliendo de sus labios palabras que expresaban la falta de preparación en que nos encontramos los españoles, para emprender labor de tanta importancia.

El método curativo es en Alemania donde hay que buscarlo, ya que es la nación que ha hecho más esfuerzos en este sentido, creando sanatorios en gran número, afirmando que para dar resultado han de estar fuera del ambiente en que se desarrolla la enfermedad.

De los dos procedimientos expuestos parece que muestra su preferencia, como es lógico, por el preventivo que es el que da mejores resultados pues, en Inglaterra se ha logrado con él disminuir mucho ese terrible azote.

Nosotros coincidimos con el doctor Aguiló, sobre el particular, siendo el doctor Queraltó quien a llegado a las últimas consecuencias para combatir con eficacia la tuberculosis.

Hemos de decirlo con franqueza nos agradó el doctor Aguiló con su conferencia; pero nos pareció algo tímido ya que no dejó más que entrever las verdaderas causas del terrible azote: el pauperismo.

Indicó, por último, que estaba dispuesto a hacer ambiente a fin de que se adoptaran medidas, se entablase la lucha contra la tuberculosis, para restarle víctimas.

Al terminar fué justamente aplaudido.

El doctor Alvarez que ocupaba la presidencia disertó brevemente sobre el mismo tema, atribuyendo también a la pasión que sienten los ingleses por la naturaleza, efectos higiénicos pues, hace que pasen buen número de horas en parques y bosques, teniendo a gran placer el tenderse en el césped al sol. Otro de los factores que hace que se eviten muchas epidemias o puedan dominarse apenas iniciadas es la mayor limpieza que hoy se observa que en épocas anteriores.

También fué aplaudido el señor Alvarez.

El presidente de la entidad que, con discretas palabras, hizo la presentación de los disertantes dió por terminado el acto.

Luego se repartió un folleto a la concurrencia escrito por el doctor Aguiló, que lleva por epígrafe: *La lucha social antituberculosa en Palma*.

Felicitemos a la «Unión Protectora Mercantil», por el acierto que ha tenido en la organización de estas conferencias, por lo que contribuyen a la mayor cultura común. Prometemos asistir a las siguientes y lamentamos que trabajos perentorios nos impidieran asistir a la primera.

Nuestros muertos

El día 7 del actual de madrugada, dejó de existir en Lluchmayor, a la edad de 26 años y tras una larga y penosa enfermedad, nuestro querido amigo y compañero Rafael Garau Salvá, que fué fundador de la Juventud Socialista de aquella localidad, y a cuyas filas perteneció hasta que fué reclamado por la milicia, no volviendo a reingresar con motivo de contraer la dolencia que ha puesto fatal fin a sus días, poco después de haber sido licenciado.

Las simpatías que debido a su bondadoso proceder se había captado el finado entre sus numerosos amigos, es causa

más que justificada, porque su muerte haya sido sentidísima.

Reciban con tal motivo sus desconsolados padres y demás familia nuestro más sentido pésame por tan sensible pérdida.

Los repartidores de periódicos

Nos ha visitado una comisión de repartidores de periódicos solicitando nuestro apoyo para conseguir el disfrute del descanso dominical.

La petición de los repartidores es muy justa y equitativa y las columnas de este periódico están a su disposición para conseguir tan deseada mejora en sus trabajos.

En las columnas de nuestro colega «La Vanguardia Balear» se inició la idea y esperamos que no habrá ningún periódico de los pocos que se publican en domingo que se oponga a ello y así los citados obreros podrán disfrutar del descanso como es justo y humano.

Agrupación Socialista Palmesana

Esta entidad celebrará reunión general ordinaria hoy, a las 8 y media de la noche, en su local social.

Como los asuntos a tratar son de gran importancia se espera la puntual asistencia de los afiliados.—Palma 7 de abril de 1915.—El Comité.

La Igualdad

Sociedad de obreros zapateros

Esta entidad celebrará reunión general ordinaria el próximo lunes día 12 del corriente a las 8 y media de la noche, para tratar el siguiente orden del día:

- 1.ª Acta y cuentas.
- 2.ª Movimiento social.
- 3.ª Asuntos generales.

Es deber de todo socio asistir en todas las reuniones generales.—Palma 2 abril de 1915.—El secretario, Lorenzo Oliver.

Imp. «La Colectiva».—Sindicato, 124

El Obrero Balear,

se vende: En el kiosco de la plaza de Cort

y en el Café del Centro Obrero, Sindicato, 124

C.ª Internacional : CHICAGO
de Ampliaciones :

La casa más importante en retratos amplificados.

Única que garantiza sus trabajos

: - : - : Si no está bien no se paga

Ampliaciones tamaño natural (Grado 4), 7 pesetas,
con marco, 15 pesetas

Se hacen toda clase de retratos: *Crayon, Sepia, Acuarela, Aguada francesa, Pastel, Oleo genuino* y toda clase de retratos que se conocen en el mundo.

Encargos y demás dirigirse: **S. Jaime, 41, 1.º Palma**

Faltan representantes en todos los pueblos de la isla

NOTA.—A los suscriptores de este periódico se les hará una rebaja especial.

EL SOCIALISTA

Órgano del Partido Obrero

Redacción y Administración: FUENTES, 4

SUSCRIPCIÓN.—Madrid: un mes, 1 peseta.—Provincias: trimestre, 5 id.—Extranjero: 10 id.

Número suelto, cinco céntimos

PAPEL DE FUMAR

Primero de mayo.

Calidad superior

Fabricado por la Cooperativa

REPRESENTANTES: REXECH-TUDURI

::: Obrera de Bañeras :::

Los socialistas y proletarios deben usar siempre el papel de PRIMERO DE MAYO. Caja con 100 libritos, con estuche 3'50
Pedidos á los representantes, Sindicato, 124.—Palma.